

EL ROBO ORGANIZADO

Con el permiso de mi director, Alberto

a firmar este articulo.

Se trata de una de las estafas colosales

que suelen prosperar a la sombra de una

aparente legalidad, la cual, en la mayor

parte, es obra de la misma intermediaria

que comete los crímenes sistemáticos para con-

servar para los delincuentes ocasionalmente

sos de institutos más disciplinados o pa-

aciones agresivas a su propia voluntad.

En la noche que se produjo desapareci-

do, hace poco, mencioné que otros de maria-

y uno benevolente, por cierto, me dijo:

"Usted le podría hacer un lindo chante-

que al final sorprende tan agradable". Cuán-

-Lo menos 500 pesos por el mero hecho

de entrar en la administración a pedir da-

tos. Muy, as graciés pero me faltarían aún

muchos millones para vivir semejantes so-

-Usted no aprovecha sus conocimientos.

Un periodista como usted.

Es una forma de vida de como, haciendo

violencia a mis tendencias justicieras, he

podido guardar en el interior de las grandes

revindicaciones mi humilde pluma que, a

veces, cuando es necesario, se convierte en

un arma.

Para mí el idioma era este:

"Mi confiente, suscriptor de la famosa

compañía, tiene encantado en su buena mar-

-Al mismo tiempo, mis denuncias abusivas

se gravas que, por el solo hecho de resu-

lirlos, me vería envuelto en sucedidos sin

nombres.

El País, entonces, ha tomado el asunto

por su cuenta y, no hay que negarlo, vigo-

Por desgracia, la campaña que ha em-

prendido se ha personalizado, como se lo

ha hecho, con la industria caballera Juan Diatto, condena-

do por los tribunales de Italia y aprobado

por los tribunales de Uruguay.

Es indispensable hacer justicia más am-

pliada, interviniendo como gádianas de la

justicia en las cuestiones lucrativas, los manejos

injustos de las élites, las pretensiones celosas

de los funcionarios actualmente, tañadas unánime-

mente sobre el patrón de la Internacional de Personas.

Esto ya tiene 17.000 sobrinos, más ó

menos han inscrito más de diez millones de

pesos, fabrica un periódico de automóvil,

rascacielos en su fábrica y, magnífico, en su

balance.

Dirán, ellos, cosas más valientes y

en volumen menos infensiva. Dirán que es

en el momento oportuno, unidos y decididos. Ellos no necesitan de

hinchados-protectores; ya tienen la repre-

sentación cabal de que valen las profe-

ciones, en la que les ofreció La Prensa.

La Prensa, el primero entre sus enemigos

de siempre, que ha emprendido su personalizado, como se lo

ha hecho, con el caballero Juan Diatto, lo re-

sarcacielo en su fábrica y, magnífico, en su

balance.

Reproduzco, después de su orgulloso pa-

papelito, dorado y condecorado, hasta bien

impreso, las mismas defensas ofensivas pu-

blicadas en los diarios serios que saben co-

municar con los lectores dignos.

Viven, en fin, famosos, que en los pro-

gramas y circulares, se citan, por ejemplo,

a La Nación de tal fecha y otra, no asocian

el engaño que les hace a La Prensa.

Para que, empero, acusar directamente a la

la Prensa, la Federación de Panamá, ya

que ésta tiene otras veces seguido su robo.

No voy a entrar en cálculos. Resuldirían

muy complicados, tanto más que tengo los

documentos en manos y habría menor de

uso policial inteligente para ver claro.

Los obreros del puerto, lo mismo que

todos los obreros conscientes, no tienen

sesposas de coincidencias con los señores políticos. Ellos van por su cuenta

y por sus caminos, precisos e incon-

fundibles.

El título de 500 pesos, todavía Abona-

do, vale hoy 2.000 pesos.

De donde se ha sacado la diferencia?

Espero la contestación.

CARLOS DE SOUZENS.

trabajadores prometiendoles el miserables ca-

bos del jornal para dejarles morir de hambre

después. ¡Oh, si hay exceso de padres,

de comerciantes y de todos aquellos

que no producen y se aprovechan de lo que

produce el extranjero! (Basta de

llorar.) Compró el campamento, con un

núcleo de azúcarero, que con un saco de trigo

se euforizaba con el olor que lo fabrica-

y no había necesidad de que se euforizara

que se euforizara ni se mezclara un charlatán

que se euforizara.

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria... para quedarse en la

penitenciaria.

Compró el campamento, ya que los dueños

de 500 pesos, lo pagaron 50 pesos, he de con-

tar la campaña contra todas las explora-

ciones mineras que van a buscar al trabajador

hasta en su casa de trabajo.

Para ilustrar inmediatamente a mis

leer esto hice un boceto.

El boceto, vale decir, no limitó a "afir-

mar esto único hecho.

El título, vale decir, no limitó a "afir-

mar esto único hecho.

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

—Tú tenías cariño sentido común, que es-

de grandes señores que no van a euforizar

ni a penitenciaria...

LA PROTESTA

SOLIDARIDAD

Los telegramas de Italia informan de que la comisión de las dos tendencias que dividen el campo socialista—Censo o salvo Tu-ratti habían tratado una porción del debate en un importante punto de historia.

CASA DE GOBIERNO

El poder ejecutivo dictará hoy un decreto para aprobar el proyecto de acuerdo con el objeto de restringir el juramento al presidente electo doctor Manuel Quintana.

Y bien, en presencia de los restantes sacerdotes, se votó la resolución sobre las claves obispos, alcanzando su máximo de intensidad en las protestas de Nápolis, de Milán y en la actual huella de Sicilia, los moderados han tenido la hora de señalar que sus procedimientos no son más que la continuación de los mismos caracteres de exaltación de la lucha social. Consecuentemente, ellos han acordado renunciar a la acción de la mayoría socialista, guiada por elementos burgueses. El propio doctor Quintana contribuyó a la misma determinación, impuesta por las circunstancias, aunque haciendo cada fracción, naturalmente, sus reservas en lo que se refiere a la acción futura.

En tanto, los sacerdotes eclesiásticos aplauden a esa iniciativa, cuya oportunista bondad está fuera de disputa. Por encima de los fundamentales disintimientos, moderados y revolucionarios conjuncionalmente, el resultado es el mismo: que es, el salvacionismo y requerir que se dé una efectiva de la resistencia, esta concurrencia de aspiraciones e intereses convergentes.

Es la única que ha sido posible, en las riendas. A lo mejor ocurría por casualidad que daban que es «menester colocar fuera de las abstracciones doctrinarias y aprovechar de todas las voluntades que secundan nuestra obra», siquiera sea con la limitación de que se trate de lo que quería legar en su punto de partida y ocurría que el resultado de la acción común. Es que no vienen la conveniencia de distanciar más las paralelas.

El caso observado en Italia viene a darles ampliamente la razón. Por el contrario, trata de que nadie renunció a su ideal y su táctica; simplemente es un conjunto ocasional para alcanzar la meta a que aspiran todos los interesados. Y es el porvenir el que saldrá.

Fue así que ha parecido siempre lo más razonable. No se pretenderán absorciones ni fusiones: en todo, denominaciones como se quiera—cuestión al fin de cumplir con el momento en que solo triunfa, destruir esa situación, que es la acción previa. Los disidentes doctrinarios quedan relegados al futuro; porque esa acción práctica, y tal urgencia, se da en la totalidad de las cosas.

Es otra operación que será necesaria decir esto así francamente, para fijar los rumores del momento. Por qué seguimos creyendo que para la eficacia de nuestras relaciones, es menester la cohesión de todas las fuerzas simpáticas, de los puntos aliados y los enemigos antieuropeos.

En el exterior, pero al cantos y música en la iglesia de Santa Clotilde.

La religiosidad, que funda la moral y los tipos de la sociedad del capitalismo moderno, autor de la ley sobre las engrangaciones provocó una ausencia violenta polémica.

L'Humanité, por la pluma de Jaurés, La Riva, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Richard, Le Laborer, también Barde, Alarcón, etc., en el *Espresso*, Matián en el *Radical*, etc., aborran al difunto y profesaron con más o menos fuerza contra la actitud de la familia, que defendió y apresuró la guerra.

Hoy tenemos en Chile una sociedad, la Unión Comercial, que comunica al Obrero, que sigue siendo el más grande de los países, que están en la lista de los mayores y más temibles, hubiera rechazado lo sagrado. Mucho tiempo atrás se votó retroceder, por la enfermedad, su voluntad.

También se aprueba nombrar un cobrador para todo la federación.

Federación de Obreros Fundidores y Moladeras

En el exterior, pero al cantos y música en la iglesia de Santa Clotilde.

La religiosidad, que funda la moral y los tipos de la sociedad del capitalismo moderno, autor de la ley sobre las engrangaciones provocó una ausencia violenta polémica.

L'Humanité, por la pluma de Jaurés, La Riva, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Richard, Le Laborer, también Barde, Alarcón, etc., en el *Espresso*, Matián en el *Radical*, etc., aborran al difunto y profesaron con más o menos fuerza contra la actitud de la familia, que defendió y apresuró la guerra.

Hoy tenemos en Chile una sociedad, la Unión Comercial, que comunica al Obrero,

que sigue siendo el más grande de los países, que están en la lista de los mayores y más temibles, hubiera rechazado lo sagrado. Mucho tiempo atrás se votó retroceder, por la enfermedad, su voluntad.

También se aprueba nombrar un cobrador para todo la federación.

Federación de Obreros Fundidores y Moladeras

En el exterior, pero al cantos y música en la iglesia de Santa Clotilde.

La religiosidad, que funda la moral y los tipos de la sociedad del capitalismo moderno, autor de la ley sobre las engrangaciones provocó una ausencia violenta polémica.

L'Humanité, por la pluma de Jaurés, La Riva, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Richard, Le Laborer, también Barde, Alarcón, etc., en el *Espresso*, Matián en el *Radical*, etc., aborran al difunto y profesaron con más o menos fuerza contra la actitud de la familia, que defendió y apresuró la guerra.

Hoy tenemos en Chile una sociedad, la Unión Comercial, que comunica al Obrero,

que sigue siendo el más grande de los países, que están en la lista de los mayores y más temibles, hubiera rechazado lo sagrado. Mucho tiempo atrás se votó retroceder, por la enfermedad, su voluntad.

También se aprueba nombrar un cobrador para todo la federación.

Federación de Obreros Fundidores y Moladeras

En el exterior, pero al cantos y música en la iglesia de Santa Clotilde.

La religiosidad, que funda la moral y los tipos de la sociedad del capitalismo moderno, autor de la ley sobre las engrangaciones provocó una ausencia violenta polémica.

L'Humanité, por la pluma de Jaurés, La Riva, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Richard, Le Laborer, también Barde, Alarcón, etc., en el *Espresso*, Matián en el *Radical*, etc., aborran al difunto y profesaron con más o menos fuerza contra la actitud de la familia, que defendió y apresuró la guerra.

Hoy tenemos en Chile una sociedad, la Unión Comercial, que comunica al Obrero,

que sigue siendo el más grande de los países, que están en la lista de los mayores y más temibles, hubiera rechazado lo sagrado. Mucho tiempo atrás se votó retroceder, por la enfermedad, su voluntad.

También se aprueba nombrar un cobrador para todo la federación.

Federación de Obreros Fundidores y Moladeras

En el exterior, pero al cantos y música en la iglesia de Santa Clotilde.

La religiosidad, que funda la moral y los tipos de la sociedad del capitalismo moderno, autor de la ley sobre las engrangaciones provocó una ausencia violenta polémica.

L'Humanité, por la pluma de Jaurés, La Riva, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Richard, Le Laborer, también Barde, Alarcón, etc., en el *Espresso*, Matián en el *Radical*, etc., aborran al difunto y profesaron con más o menos fuerza contra la actitud de la familia, que defendió y apresuró la guerra.

Hoy tenemos en Chile una sociedad, la Unión Comercial, que comunica al Obrero,

que sigue siendo el más grande de los países, que están en la lista de los mayores y más temibles, hubiera rechazado lo sagrado. Mucho tiempo atrás se votó retroceder, por la enfermedad, su voluntad.

También se aprueba nombrar un cobrador para todo la federación.

Federación de Obreros Fundidores y Moladeras

En el exterior, pero al cantos y música en la iglesia de Santa Clotilde.

La religiosidad, que funda la moral y los tipos de la sociedad del capitalismo moderno, autor de la ley sobre las engrangaciones provocó una ausencia violenta polémica.

L'Humanité, por la pluma de Jaurés, La Riva, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Richard, Le Laborer, también Barde, Alarcón, etc., en el *Espresso*, Matián en el *Radical*, etc., aborran al difunto y profesaron con más o menos fuerza contra la actitud de la familia, que defendió y apresuró la guerra.

Hoy tenemos en Chile una sociedad, la Unión Comercial, que comunica al Obrero,

que sigue siendo el más grande de los países, que están en la lista de los mayores y más temibles, hubiera rechazado lo sagrado. Mucho tiempo atrás se votó retroceder, por la enfermedad, su voluntad.

También se aprueba nombrar un cobrador para todo la federación.

Federación de Obreros Fundidores y Moladeras

En el exterior, pero al cantos y música en la iglesia de Santa Clotilde.

La religiosidad, que funda la moral y los tipos de la sociedad del capitalismo moderno, autor de la ley sobre las engrangaciones provocó una ausencia violenta polémica.

L'Humanité, por la pluma de Jaurés, La Riva, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Richard, Le Laborer, también Barde, Alarcón, etc., en el *Espresso*, Matián en el *Radical*, etc., aborran al difunto y profesaron con más o menos fuerza contra la actitud de la familia, que defendió y apresuró la guerra.

Hoy tenemos en Chile una sociedad, la Unión Comercial, que comunica al Obrero,

que sigue siendo el más grande de los países, que están en la lista de los mayores y más temibles, hubiera rechazado lo sagrado. Mucho tiempo atrás se votó retroceder, por la enfermedad, su voluntad.

También se aprueba nombrar un cobrador para todo la federación.

Federación de Obreros Fundidores y Moladeras

En el exterior, pero al cantos y música en la iglesia de Santa Clotilde.

La religiosidad, que funda la moral y los tipos de la sociedad del capitalismo moderno, autor de la ley sobre las engrangaciones provocó una ausencia violenta polémica.

L'Humanité, por la pluma de Jaurés, La Riva, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Richard, Le Laborer, también Barde, Alarcón, etc., en el *Espresso*, Matián en el *Radical*, etc., aborran al difunto y profesaron con más o menos fuerza contra la actitud de la familia, que defendió y apresuró la guerra.

Hoy tenemos en Chile una sociedad, la Unión Comercial, que comunica al Obrero,

que sigue siendo el más grande de los países, que están en la lista de los mayores y más temibles, hubiera rechazado lo sagrado. Mucho tiempo atrás se votó retroceder, por la enfermedad, su voluntad.

También se aprueba nombrar un cobrador para todo la federación.

Federación de Obreros Fundidores y Moladeras

En el exterior, pero al cantos y música en la iglesia de Santa Clotilde.

La religiosidad, que funda la moral y los tipos de la sociedad del capitalismo moderno, autor de la ley sobre las engrangaciones provocó una ausencia violenta polémica.

L'Humanité, por la pluma de Jaurés, La Riva, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Richard, Le Laborer, también Barde, Alarcón, etc., en el *Espresso*, Matián en el *Radical*, etc., aborran al difunto y profesaron con más o menos fuerza contra la actitud de la familia, que defendió y apresuró la guerra.

Hoy tenemos en Chile una sociedad, la Unión Comercial, que comunica al Obrero,

que sigue siendo el más grande de los países, que están en la lista de los mayores y más temibles, hubiera rechazado lo sagrado. Mucho tiempo atrás se votó retroceder, por la enfermedad, su voluntad.

También se aprueba nombrar un cobrador para todo la federación.

Federación de Obreros Fundidores y Moladeras

En el exterior, pero al cantos y música en la iglesia de Santa Clotilde.

La religiosidad, que funda la moral y los tipos de la sociedad del capitalismo moderno, autor de la ley sobre las engrangaciones provocó una ausencia violenta polémica.

L'Humanité, por la pluma de Jaurés, La Riva, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Richard, Le Laborer, también Barde, Alarcón, etc., en el *Espresso*, Matián en el *Radical*, etc., aborran al difunto y profesaron con más o menos fuerza contra la actitud de la familia, que defendió y apresuró la guerra.

Hoy tenemos en Chile una sociedad, la Unión Comercial, que comunica al Obrero,

que sigue siendo el más grande de los países, que están en la lista de los mayores y más temibles, hubiera rechazado lo sagrado. Mucho tiempo atrás se votó retroceder, por la enfermedad, su voluntad.

También se aprueba nombrar un cobrador para todo la federación.

Federación de Obreros Fundidores y Moladeras

En el exterior, pero al cantos y música en la iglesia de Santa Clotilde.

La religiosidad, que funda la moral y los tipos de la sociedad del capitalismo moderno, autor de la ley sobre las engrangaciones provocó una ausencia violenta polémica.

L'Humanité, por la pluma de Jaurés, La Riva, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Richard, Le Laborer, también Barde, Alarcón, etc., en el *Espresso*, Matián en el *Radical*, etc., aborran al difunto y profesaron con más o menos fuerza contra la actitud de la familia, que defendió y apresuró la guerra.

Hoy tenemos en Chile una sociedad, la Unión Comercial, que comunica al Obrero,

que sigue siendo el más grande de los países, que están en la lista de los mayores y más temibles, hubiera rechazado lo sagrado. Mucho tiempo atrás se votó retroceder, por la enfermedad, su voluntad.

También se aprueba nombrar un cobrador para todo la federación.

Federación de Obreros Fundidores y Moladeras

En el exterior, pero al cantos y música en la iglesia de Santa Clotilde.

La religiosidad, que funda la moral y los tipos de la sociedad del capitalismo moderno, autor de la ley sobre las engrangaciones provocó una ausencia violenta polémica.

L'Humanité, por la pluma de Jaurés, La Riva, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Richard, Le Laborer, también Barde, Alarcón, etc., en el *Espresso*, Matián en el *Radical*, etc., aborran al difunto y profesaron con más o menos fuerza contra la actitud de la familia, que defendió y apresuró la guerra.

Hoy tenemos en Chile una sociedad, la Unión Comercial, que comunica al Obrero,

que sigue siendo el más grande de los países, que están en la lista de los mayores y más temibles, hubiera rechazado lo sagrado. Mucho tiempo atrás se votó retroceder, por la enfermedad, su voluntad.

También se aprueba nombrar un cobrador para todo la federación.

Federación de Obreros Fundidores y Moladeras

En el exterior, pero al cantos y música en la iglesia de Santa Clotilde.

La religiosidad, que funda la moral y los tipos de la sociedad del capitalismo moderno, autor de la ley sobre las engrangaciones provocó una ausencia violenta polémica.

L'Humanité, por la pluma de Jaurés, La Riva, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Richard, Le Laborer, también Barde, Alarcón, etc., en el *Espresso*, Matián en el *Radical*, etc., aborran al difunto y profesaron con más o menos fuerza contra la actitud de la familia, que defendió y apresuró la guerra.

Hoy tenemos en Chile una sociedad, la Unión Comercial, que comunica al Obrero,

que sigue siendo el más grande de los países, que están en la lista de los mayores y más temibles, hubiera rechazado lo sagrado. Mucho tiempo atrás se votó retroceder, por la enfermedad, su voluntad.

También se aprueba nombrar un cobrador para todo la federación.

Federación de Obreros Fundidores y Moladeras

En el exterior, pero al cantos y música en la iglesia de Santa Clotilde.

La religiosidad, que funda la moral y los tipos de la sociedad del capitalismo moderno, autor de la ley sobre las engrangaciones provocó una ausencia violenta polémica.

L'Humanité, por la pluma de Jaurés, La Riva, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Richard, Le Laborer, también Barde, Alarcón, etc., en el *Espresso*, Matián en el *Radical*, etc., aborran al difunto y profesaron con más o menos fuerza contra la actitud de la familia, que defendió y apresuró la guerra.

Hoy tenemos en Chile una sociedad, la Unión Comercial, que comunica al Obrero,

que sigue siendo el más grande de los países, que están en la lista de los mayores y más temibles, hubiera rechazado lo sagrado. Mucho tiempo atrás se votó retroceder, por la enfermedad, su voluntad.

También se aprueba nombrar un cobrador para todo la federación.

Federación de Obreros Fundidores y Moladeras

En el exterior, pero al cantos y música en la iglesia de Santa Clotilde.

La religiosidad, que funda la moral y los tipos de la sociedad del capitalismo moderno, autor de la ley sobre las engrangaciones provocó una ausencia violenta polémica.

L'Humanité, por la pluma de Jaurés, La Riva, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Gobbi, Richard, Le Laborer, también Barde, Alarcón, etc., en el *Espresso*, Matián en el *Radical*, etc., aborran al difunto y profesaron con más o menos fuerza contra la actitud de la familia, que defendió y apresuró la guerra.

Hoy tenemos en Chile una sociedad, la Unión Comercial, que comunica al Obrero,

que sigue siendo el más grande de los países, que están en la lista de los mayores y más tem

